la Patria nunca olvidará que fué un soldado valiente que defendió la integridad nacional; lo cual es también una obra humanitaria y civilizadora. La muerte de este hombre es un duelo de la República entera Sus amigos lo lloramos porque perdemos un afecto. La Patria, con este glorioso muerto, tendrá un héroe más.

México: 6 de mayo de 1904.

R. A. Esteva Ruiz.

EL GENERAL VILLADA

(De "Labor Patriótica" de Ario Mich.)

EL día 6 de este mes falleció el ilustre General José Vicente Villada, Gobernador del Estado de México. Una neumonía gripal fué la enfermedad que arrancó su apreciable vida, después de cuatro días de terrible lucha. El fallecido gobernante fué un liberal sin tacha y un devoto colaborador del Señor General Díaz. Sus restos mortales descansan en el panteón general de la ciudad de Toluca.

RASGOS BIOGRAFICOS.

Nació en México por los años de 1840 á 1842. Sus padres: el Señor General Manuel María Villada y la Señora Cayetana Perea. En su temprana orfandad abrazó el arte de la tipografía, más tarde se dedicó al comercio; y después, obedeciendo á sus naturales inclinaciones, se dió de alta, con el grado de Subteniente, en un cuerpo que guarnecía la plaza de México, al mando del coronel Esparza. De allí pasó al ejército activo, y fué hecho prisionero de guerra en el sitio de Puebla. En el trayecto de este lugar á Veracruz, logró fugarse, favorecido por la espesura de una cañada.

Se incorporó después á las fuerzas que mandaba en este Estado (Michoacán) el General Caamaño. En el ataque á Morelia, el 18 de Diciembre de 1863, se distinguió por su valor é intrepidez: acción que le valió el ascenso á Comandante, cuyo nombramiento recibió de manos del General Berriozábal. El señor Lic. Eduardo Ruiz refiere el hecho con estas elocuentes palabras: "Entre los asaltantes acababa de ser herido el abanderado del 1er. Ligero de Toluca. La magestuosa insignia de la Patria iba á caer en poder de los traidores. En aquel momento un joven capitán atraviesa rápido entre los soldados, y de entre un grupo de enemigos arrebató el lábaro y lo defiende y se retira con él, seguido de la destrozada columna del ataque. Aquel joven era el capitán José Vicente Villada, á quien Berriozábal, asciende al empleo de Comandante de Batallón en el mismo campo de batalla."

El 20 de Febrero de 1865, derrotó en los Reyes una fuerte columna de zuavos que dirigía el Coronel Banderback. Al hacer su entrada triunfal á la plaza de Tacámbaro, puesto al frente de su ejército, fué herido de alguna gravedad en la cabeza. (2)

El 13 de Octubre de ese año tuvo lugar el albazo dado al General Arteaga y su tropa en el pueblo de Santa Ana Amatlán por el Coronel R. Méndez. (1) El señor Villada fué hecho prisionero entre los Generales Arteaga, Salazar y Coroneles Díaz Paracho, Villagómez y Pérez Milicua, más cinco Tenientes Coroneles, ocho Comandantes y muchos Oficiales. Estos liberales, que fueron víctimas de una sorpresa, en un lugar impropio para su defensa (3) sufrieron las torturas del cruel enemigo; se les condujo á pie hasta Uruapan (122 kilómetros) por un camino ascendente y escabroso, bajo los rayos de un sol tropical. Mas estaba escrito por el Hado bienhechor de los destinos, que el señor Villada no corriera la desgraciada suerte que cupo á sus compañeros de armas, á quienes se les aplicó sin misericordia el célebre decreto de 3 de Octubre. El señor Villada fué canjeado por unos belgas mediante la influencia del General Riva Palacio, el 2 de Diciembre, en Acuitzio.

El señor Villada fué diputado al Congreso de la Unión, en varios períodos.

Su pluma como escritor público, fué también conocida, de viva é ilustrada producción: dirigió la redacción de "La Revista Universal" y la de "El Partido Liberal," importantes periódicos que vieron la luz en México

El Congreso del Estado, el 15 de febrero de 1868, en la Administración de don Justo Mendoza, declaró ciudadanos michoacanos á don Benito Juárez, don Vicente Riva Palacio y al señor Villada, por sus servicios prestados á la Patria y al Estado de Michoacán.

El mismo Congreso, en 21 de Abril, declaró Benemérito del Estado al Señor don Benito Juárez, por los eminentes servicios que ha prestado—dice el decreto—defendiendo su independencia y dignidad, con abnegación y patriotismo. Este decreto fué puesto en manos del Señor Juárez por los Diputados don Manuel A. Mercado, don Leonides Gaona y don José Vicente Villada. [4]

---

(1) Este triunfo se lo premió Maximiliano con el ascenso á general de brigada, á Méndez, quien nació en esta villa por los años de 1830 á 1832.

(2) El 11 de Abril de 1866.

(3) Santa Ana Amatlán es un pequeño pueblo situado á unos 40 kilómetros, al poniente de Apatzingán de la Constitución, está en una planicie extensa cruzada por caminos enteramente angostos y cubierta de intrincados huizachales. En la plaza de dicho pueblo, abandonada y en completa ruina como si pesara por élla una justa maldición, se halla la casa en que fueron aprehendidos los generales y coroneles citados.

(4) Recopilación de leyes, decretos, etc., expedidos en Michoacán, y arreglada por el señor don Amador Coromina.

En 8 de mayo de 1895 fué declarado el señor Villada, Benemérito del Estado de México, por el Congreso de aquella entidad

Estuvo al frente del Gobierno del Estado de México durante quince años, y su labor administrativa fué fecunda en obras de utilidad: las clases obreras y las menesterosas ocuparon siempre su atención de una manera muy especial; instituyó sociedades benéficas: últimamente se inauguró la que lleva el nombre de "La Gota de Leche" Inició y sostuvo con su valiosa influencia, la ley que acaba de dictarse en dicho Estado, sobre los auxilios que se prestarán á las víctimas en accidentes de trabajo.

En este Estado que recibió más directamente la acción del señor Villada quedan mejoras importantes suficientes para inmortalizar su nombre de Gobernante, y hoy ese noble pueblo llora su muerte y le rinde homenajes á su memoria. Aquí, en este Estado, donde militó defendiendo nuestras instituciones, en que su vida corrió inminentes peligros: en donde mejor se desplegó su valor y su genio militar; aquí su muerte es llorada también; y en el corazón de cada hijo de Michoacán, se levanta un monumento de recuerdos para el que fué grande defendiendo á la Patria cuando fué hollada por los aventureros *traidos y traidores*; y grande, en tiempo de paz, dirigiendo la nave de uno de los primeros Estados de la Confederación Mexicana.

TRIBUTOS A UN BUEN GOBERNANTE

(De "El Eco del Trabajo" de Saltillo.)

La mayor parte de la prensa de la República por no decir que toda, ha comentado el fallecimiento del ilustre protector de la clase obrera señor General José Vicente Villada, Gobernador Constitucional del Estado de México.

Este distinguido General que prestó importantes servicios á la patria en la guerra de la Intervención Francesa, y como Gobernante honrado y progresista en el Estado de México, ha sido justamente sentida su muerte por el partido liberal y especialmente por la clase obrera de Toluca.

Efectivamente, en la extensa lista que publica "El Buen Obrero," periódico de esa ciudad, de las personas que mandaron coronas al ilustre muerto, con dedicatorias á cual más significativa, y sentimental, nos hemos fijado en dos, una del señor Presidente de la República que dice: "Al General

José Vicente Villada.—Su amigo y compañero.—*Porfirio Díaz*, y la otra del señor Porfirio Díaz, hijo, que dice: "Al señor General José Vicente Villada, su amigo y Subordinado."

Esto por lo que respecta al partido más encumbrado que lo representa el señor General Díaz, pues por cuanto á la clase obrera de Toluca son tantas las manifestaciones de condolencia, que se necesitaría escribir un extenso artículo para darles cabida á todas; sin embargo, insertamos una de las más humildes que dice: Lavaderos Públicos. "Carmen Romero Rubio de Díaz," á su digno protector ciudadano general José V. Villada,—Toluca, mayo 7 de 1904."

Por esto, "El Eco del Trabajo," se asocia al justo sentimiento no tan solo de los Estados de México y Michoacán, que han perdido, el primero, uno de sus mejores hijos, y el segundo, un honrado hijo adoptivo, sino al sentimiento general de la República, por el fallecimiento de un ciudadano digno y un gobernante modelo.

EL GENERAL VICENTE VILLADA

(De "Revista Moderna.")

Con el General Villada, que acaba de morir en la ciudad de Toluca, capital del Estado que hábilmente gobernaba, desparece una de las figuras políticas de estos últimos tiempos.

Prestó importantes servicios al Ejército del Centro, durante la Intervención Francesa, y en su gestión pacífica del gobierno del Estado de México, desarrolló con loable perseverancia todos los elementos de progreso que le fué dable. Descanse en paz.

NECROLOGIA

(De "El Magisterio Nacional.")

La prensa de la capital comunicó á la República, la fatal noticia de la muerte del señor general don José Vicente Villada, Gobernador que fué del Estado de México.

Lamentamos de veras la irreparable pérdida de tan eximio funcionario, que se distinguió siempre por sus tendencias eminentemente progresistas y por su decidido empeño en pro de la enseñanza pública, cualidad rarísima que poseen muy pocos gobernantes.

NECROLOGIA

EL SR. GRAL. JOSE VICENTE VILLADA

(De "El Estudiante" de Toluca.)

El angel de la muerte, el que derramando por doquiera dolores, va destruyendo vidas; el ejecutor implacable que lo mismo arranca la preciosa existencia al sabio y al poderoso, que al ignorado y al pobre; como siempre cruel, como siempre traidor y como siempre imprevisto, acaba de arrancar de nuestro lado al gobernante modelo, al distinguido patriota y al desinteresado protector del estudiante y del obrero.

Una terrible enfermedad lo llevó al sepulcro en el breve lapso de tres días durante los cuales una multitud, formada por todas las clases sociales de esta capital, ávida de noticias y llena de ansiedad por conocer el estado de salud de su digno gobernante, afluía al Palacio de Gobierno en espera de los boletines de los médicos, que con frío laconismo iban haciendo perder toda esperanza de salvación; hasta que por fin el día 6 del que cursa á las 4 h. 10 m. p. m., veloz como el relámpago, cundía por la ciudad la fatal noticia de la muerte de nuestro digno gobernante y desinteresado protector el ciudadano general don José Vicente Villada, que con notable acierto había regido por quince años los destinos del Estado de México.

En la imposibilidad de hacer un panegírico digno de tan ilustre muerto y siendo, por lo demás, bastante conocidos los detalles de su vida de soldado así como los de su vida política, nos concretaremos á señalar algunos de los mas culminantes.

Afiliado al ejército liberal, cayó prisionero en 1863 y siendo conducido á Veracruz con el carácter de deportado al extranjero, logró fugarse ingresando á las fuerzas que á las órdenes del general Caamaño, expedicionaban en el Estado de Michoacán. Su intachable conducta durante la expedición y las grandes muestras de valor y de pericia que dió á conocer en el ataque de la plaza de Morelia, en diciembre de 63, le valieron el ascenso á Comandante, con cuyo carácter se le ve derrotando una columna francesa en Villa de Reyes y ocupando la plaza de Tacámbaro; acción en la que recibió una peligrosa herida en el cráneo. En compañía de los generales Arteaga y Salazar, cayó prisionero en Santa Ana de Amatlán, librándose de ser pasado por las armas, en virtud de un canje pactado por el general Riva Palacio.

Restablecida la República, fué electo durante dos veces Diputado al Congreso de la Unión. Como Gobernador de

nuestro Estado, señalaremos la decidida campaña que inició en contra del alcoholismo, su protección á las clases menesterosas y con ella la fundación del "Tívoli de Obreros" y la benéfica institución de la "Gota de Leche."

Estas obras, y otras no menos importantes, le atrajeron el cariño, el respeto y la gratitud de todo el pueblo del Estado de México, que inconsolable llora la pérdida de su incomparable Gobernador La Sociedad "Sánchez Solís." que recibió también sus favores, enluta hoy su estandarte y deposita sobre la tumba del patriota la siempreviva de su agradecimiento y su cariño, enviando á su familia atribulada las expresiones de su condolencia sincera.

JOSE VICENTE VILLADA

"Numquam vestri in me beneficiis memoria deficiet."

Vió á la Patria ofendida. Alzóse fiero
El noble caballero
Armó su brazo, y con pasión inmensa
Juróle el triunfo ó perecer glorioso.
Y en el bridón fogoso
Partió para vengar aquella ofensa.

Encontró al ofensor: le lanzó el reto:
Y en su valor sujeto
Firme esperó la acometida Es fama
Que miró coronada su deseo,
Y que en aquel torneo
La victoria alcanzó para su dama.

Dióle su amor la Patria agradecida;
Y él consagró su vida
En complacer en todo á su adorada;
Naciendo en su esperanza cada anhelo,
Como nace en el cielo
Esplendorosa y bella la alborada.

¡Cuánto á la Patria amó! De su fecundo
Amor, quedan al mundo
Los actos de bondad en que vertiera
El dulce manantial de sus amores,
Como vierte sus flores
Entre esencias y luz, la Primavera.

Quiso la Patria, ciencia; y dióle gusto:
Llevóle al templo augusto
A donde el faro del saber destella;
Y allí, para las sombras de su mente,
Puso el libro elocuente
Donde hay en cada página una estrella.

Quiso la Patria, fuerza; y cariñoso
Condújola al grandioso
Taller, donde la mente que inspira,
Hace que mire el asombrado mundo
El invento profundo
Del aparato que habla y que suspira.

Quiso tener riqueza y poderío;
Y él, trabajó con brío,
Abrió la exposición con llave de oro,
Y le mostró, tras el ideal logrado,
De dicha alborozado,
Amoroso y sonriente, su tesoro.

Quiso mirar lo bueno, y la clemencia
Mostró. ¡Cuánta dolencia
Alivió generoso y conmovido!
Mágica hizo á la voz de su ternura,
Que cada desventura
Se trocara con un cielo al desvalido.

Quiso mirarlo redentor, y al beodo
El levantó del lodo
Donde sin dignidad se debatía;
Y al triste hogar obscurecido y yermo
Y por el vicio enfermo,
Devolvió la salud y la alegría

Todo lo dió á la Patria. Y satisfecho
Se recostó en su lecho,
Siempre en la Patria y en su amor pensando;
Cerró los ojos, inclinó la frente
Como el sol en poniente,
Y también como el sol murió brillando

Dicen que cuando muerto se exponía,
La Patria que sufría,
De su infinito amor en el exceso,
Lo estrechó entre sus brazos, lanzó un grito
De su duelo infinito,
Y en su frente estampó su último beso.

Gracias, señor! A nombre de los pobres,
De aquellos que en salobres
Mares de sufrimientos naufragamos,
Yo vengo en tu apoteósis á ofrecerte,
Lamentando tu muerte,
La corona de amor que te adeudamos.

En la noche sin fin de tu partida
Gloriosa y bendecida,
Dará más esplendor y más firmeza
El gérmen de tu vida bienhechora,
Porque la noche es la hora
En que los astros hacen su grandeza.

El último concento de mi lira
Languidece y suspira;
Que está llorando solitario el niño
Por el benefactor que le brindaba
Una gota de leche que endulzaba
Con la sabrosa miel de su cariño.

LUIS DE A. TABLADA.

PENSAMIENTO

Al pensar en el ilustre general Villada, surge en mí el recuerdo de sus bondades, por las que le consagré eterna gratitud.

Cuando aun vivía, se le consideró el gobernante de excepcionales facultades, por el inmenso bien que hizo, con sana intención, al Estado de México, que le dió el dictado de Benemérito.

Muerto, se vé en su labor fecunda, la abnegación del Apóstol.

Su nombre pasa limpio á la inmortalidad.

Mayo 8 de 1904.

Silviano García.